

BLOQUE A ESPAÑA, EUROPA Y LA GLOBALIZACIÓN

- A1. La Geografía y el estudio del espacio geográfico
- A2. La globalización y los procesos de mundialización y sus características principales
- A3. Las grandes áreas geoeconómicas mundiales y desigualdades

BLOQUE B LA SOSTENIBILIDAD DEL MEDIO FÍSICO EN ESPAÑA

- B1. Unidad Morfoestructural: Zócalo Hercínico
- B2. Unidad Morfoestructural: Cordilleras alpinas
- B3. Unidad Morfoestructural: Depresiones terciarias
- B4. Dominio bioclimático eurosiberiano
- B5. Dominio bioclimático mediterráneo
- B6. Recursos hídricos, usos del agua y principales problemas
- B7. Balance hídrico y política hidráulica española

- B8. Las políticas de la Unión Europea en el medio rural y nuevas orientaciones

BLOQUE C LA ORDENACIÓN DEL TERRITORIO EN EL ENFOQUE ECOSOCIAL

- C1. La población española actual: estructura y su evolución desde 1960 y problemática actual
- C2. La población española actual: estructura por actividad económica y su evolución desde 1960 y problemática actual
- C3. Movimientos migratorios desde mediados del siglo XX: emigración interior y problemática derivada de la misma
- C4. Movimientos migratorios desde mediados del siglo XX. Emigración exterior e inmigración y problemática derivada de las mismas
- C5. La problemática de la vida en las ciudades: socioeconómicos y ambientales
- C6. Transformaciones del mundo rural y problemática de la actividad agraria en un mundo globalizado
- C7. Las políticas de la Unión Europea en el medio rural y nuevas orientaciones

B8

Las políticas de la Unión Europea en el medio rural y nuevas orientaciones

Las políticas de la Unión Europea (UE) en el medio rural han tenido un papel fundamental en la configuración del desarrollo de estas áreas a lo largo de las últimas décadas. La UE ha abordado las problemáticas del medio rural no solo desde el punto de vista agrícola, sino también desde una perspectiva integral que involucra el desarrollo económico, la cohesión social y la preservación del medio ambiente. Tradicionalmente, la Política Agrícola Común (PAC) ha sido el principal instrumento de intervención en las zonas rurales, enfocada en mejorar la productividad agrícola, asegurar el suministro de alimentos y garantizar un nivel de vida razonable para los agricultores.

Desde sus orígenes, la PAC ha evolucionado en respuesta a las cambiantes necesidades sociales, económicas y ambientales. En sus primeras etapas, la PAC se centró principalmente en la mejora de la productividad agrícola mediante subsidios a los agricultores, lo que resultó en un aumento de la producción, pero también en un proceso de intensificación agrícola que, en algunos casos, trajo consigo efectos negativos sobre el medio ambiente. Durante las décadas de 1990 y 2000, la PAC se fue orientando hacia la sostenibilidad y la diversificación de las actividades rurales, promoviendo prácticas agrícolas más respetuosas con el medio ambiente y el desarrollo de actividades económicas complementarias, como el ecoturismo y la artesanía.

Un aspecto clave de la política rural de la UE ha sido el enfoque en la diversificación económica de las zonas rurales. La necesidad de crear empleo fuera del sector agrícola ha llevado a la implementación de programas que fomentan la innovación, la educación y el apoyo a pequeñas y medianas empresas rurales. Estos esfuerzos han buscado no solo mejorar las condiciones de vida en las zonas rurales, sino también reducir la brecha de desarrollo entre las áreas urbanas y rurales, que ha sido una de las principales preocupaciones de la UE. Con la llegada de la estrategia Europa 2020, la UE ha puesto un énfasis renovado en la sostenibilidad y la eficiencia de sus políticas. Esta estrategia promueve la transición hacia una economía baja en carbono y el uso de energías renovables en las zonas rurales, buscando reducir la dependencia de los combustibles fósiles y apoyar el cambio hacia un modelo económico más sostenible. La PAC ha incorporado estos principios mediante medidas que fomentan la agricultura ecológica y la producción de energías renovables, como la biomasa, el biogás o la energía eólica, para complementar las fuentes de ingresos de los agricultores.

A su vez, la UE ha impulsado políticas de protección del medio ambiente, adoptando normativas sobre la gestión sostenible de los recursos naturales en el marco del Pacto Verde Europeo o Green Deal. Las zonas rurales, que juegan un papel crucial en la conservación de la biodiversidad, se han beneficiado de políticas que promueven la agricultura respetuosa con el medio ambiente y la restauración de ecosistemas. Además, se han implementado mecanismos de compensación para los agricultores que adoptan prácticas que favorecen la sostenibilidad, como los pagos por servicios ambientales.

A partir de 2020, las nuevas orientaciones de la UE han apostado por una reforma de la PAC, que busca ser más justa y orientada hacia la sostenibilidad. La reforma de la PAC ha introducido nuevas directrices para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, impulsar la biodiversidad y mejorar la resiliencia de los ecosistemas rurales. En esta nueva versión, se promueve una distribución más equitativa de los fondos, favoreciendo a los pequeños y medianos agricultores y la incorporación de jóvenes a la agricultura, con la finalidad de rejuvenecer y revitalizar el sector rural. Además, la UE ha puesto en marcha el Plan de Recuperación de la UE para abordar los efectos de la pandemia de COVID-19, que incluye fondos específicos para la recuperación de las zonas rurales, con proyectos enfocados en digitalización, transición ecológica y modernización de la infraestructura.

Por otro lado, en los últimos años, ha cobrado gran relevancia el fenómeno del despoblamiento rural, especialmente en las regiones más periféricas de la UE. La UE ha adoptado varias medidas para contrarrestar este fenómeno, promoviendo la conectividad digital en las zonas rurales y apoyando iniciativas de relocalización de empresas o empleo remoto en áreas rurales, para facilitar que más personas puedan vivir y trabajar fuera de las grandes urbes. Las nuevas políticas buscan crear economías rurales más diversificadas, basadas no solo en la agricultura, sino también en sectores como la tecnología, la sostenibilidad, el turismo y la cultura.